



Consejo Económico y Social

Distr. general
23 de abril de 2012
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2012

Nueva York, 2 a 27 de julio de 2012

Tema 2 c) del programa provisional*

Serie de sesiones de alto nivel: examen ministerial anual

Declaración presentada por Confederazione Generale Italiana del Lavoro, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/2012/100.



Declaración

El mundo se enfrenta a una emergencia en materia de puestos de trabajo. Después de tres años de crisis, el desempleo mundial ha aumentado hasta llegar a afectar a cerca de 200 millones de personas. La Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y la Organización Internacional del Trabajo estiman que deben crearse 21 millones de puestos de trabajo cada año para volver a las tasas de empleo existentes antes de la crisis para 2015. Solamente en los países africanos y asiáticos, se necesita un millón de puestos de trabajo más cada mes para responder a la incorporación de los jóvenes al mercado de trabajo. Sin embargo, debido a la entrada de Europa en recesión, las bajas tasas de crecimiento en otros países de la OCDE y la ralentización del crecimiento en las economías emergentes, es probable que el desempleo siga aumentando.

Tras el inicio de la crisis en 2008, los gobiernos demostraron su efectividad adoptando medidas coordinadas para estabilizar la demanda mundial y poniéndose de acuerdo sobre propuestas para la regulación financiera. Sin embargo, se ha perdido impulso, ya que muchos gobiernos han pasado a la austeridad. Si bien en muchas declaraciones políticas los gobiernos y las organizaciones intergubernamentales indican la necesidad de hacer frente a la crisis de los puestos de trabajo abordando la cuestión de la calidad y la cantidad de los puestos de trabajo, los derechos laborales están siendo minados en los planos nacional e internacional. Hay políticas equivocadas que destruyen la confianza de los trabajadores y aumentan la desigualdad en los ingresos, que se ha reconocido como uno de los principales factores de la crisis.

Los países en desarrollo tienen una enorme escasez de puestos de trabajo decentes, ya que su crecimiento económico no puede generarlos. El alto costo de la vida y la repercusión de la crisis alimentaria mundial están llevando a situaciones de pobreza endémica.

Las medidas de austeridad reducen, al mismo tiempo, las inversiones públicas, los puestos de trabajo públicos, los sueldos, el consumo y los mercados internos. La reducción contemporánea de los préstamos bancarios está empujando a los países afectados a un círculo vicioso sin ninguna perspectiva positiva de creación de puestos de trabajo.

Junto al aumento del desempleo a largo plazo, el creciente desempleo juvenil amenaza el potencial de crecimiento a largo plazo y aumenta el riesgo de desintegración social e inestabilidad política. Los gobiernos y las organizaciones internacionales deben aumentar la cooperación económica e impulsar la demanda mediante inversiones prioritarias a fin de impedir una nueva recesión, restablecer el crecimiento y aumentar el empleo. Esto requiere un cambio en la política macroeconómica, abandonando la austeridad en favor del crecimiento en función del empleo, y una reorientación de la política estructural hacia el fortalecimiento de las instituciones del mercado de trabajo (incluida la negociación colectiva), ampliando la protección social y promoviendo la estructuración del amplio sector no estructurado de la economía.

Los gobiernos y las organizaciones internacionales deben promover: las inversiones en la creación de puestos de trabajo, las infraestructuras y las “inversiones ecológicas” para poner en marcha la recuperación; la reorientación de las políticas estructurales y del mercado de trabajo para crear puestos de trabajo

decentes mediante el diálogo social; el apoyo a instituciones del mercado de trabajo y la negociación colectiva para reducir la desigualdad de ingresos, prestando especial atención a la brecha de género y a la desigualdad en los sueldos y los derechos para los trabajadores migratorios; las medidas para poner fin al trabajo precario e irregular; las inversiones en educación y conocimientos técnicos; la creación de un programa de trabajo centrado en “puestos de trabajo ecológicos”; la introducción de niveles mínimos de protección social; la aplicación efectiva de los derechos sociales y laborales; y la introducción de un impuesto a las transacciones financieras mundiales, tanto para reducir la especulación financiera como para financiar la creación de puestos de trabajo y la seguridad social.
